



Robert Doisneau

LA BELLEZA
DE LO COTIDIANO

“RECUERDO EL PARÍS DE LOS GORROS Y LOS BOMBINES, EL PARÍS REBELDE, EL PARÍS HUMILLADO, EL PARÍS DE LOS BURGUESES PERSIGNADOS, EL PARÍS DE LAS PUTAS PERO TAMBIÉN EL PARÍS SECRETO, EL PARÍS DE LAS BARRICADAS, EL PARÍS EBRIO DE ALEGRÍA...Y AHORA EL PARÍS DE LOS COCHES, EL PARÍS DE LOS EMBUSTES, PARÍS DEL JOGGING...”

Robert Doisneau nació en un pequeño suburbio parisino llamado Gentilly en Francia, el 14 de abril de 1912, exactamente el mismo día del hundimiento del Titanic. Durante su juventud, estudió grabado y litografía pero no fue sino hasta 1929 cuando decidió dedicarse a la fotografía.

Desde 1934 hasta 1939, trabajó como fotógrafo industrial para la automotriz Renault de donde fue despedido por su impuntualidad (más tarde reflejaría su desprecio por los relojes de las fábricas y el trato de los humanos como máquinas en su fotografía *La tarjeta perforada* de 1960). En 1939 tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, el fotógrafo se enlistó en el ejército francés, donde colaboró con la resistencia y pudo documentar varios pasajes de la ocupación nazi así como el momento de la liberación de la capital francesa.

En 1949 firmó un contrato con la revista *Vogue*; durante ese tiempo entró en contacto con el *jetset* de la sociedad parisina. En contraste, Doisneau mantuvo su gusto por frecuentar el París secreto, el de los callejones y los mercados, el de las fiestas en las orillas del Sena y la gente de los suburbios.

Internacionalmente conocido por sus retratos de la vida en la calle, sus fotografías han llegado a ser íconos de la vida parisina. De hecho, *Le Baiser de l'Hôtel de Ville* o *El beso* (1950), publicada por primera vez en la revista *Life*, es una de las imágenes más reproducidas en la historia de la fotografía del mundo en Occidente.